Rusia 2018: Dinamarca-Francia, gafas en el marcador y avance a octavos

26/06/2018

Lo sé, la mayoría de las miradas, análisis, nervios y uñas deshechas estarán dentro de poco giradas hacia el Argentina-Nigeria, pero créanme, si en el fútbol se premiara el merecimiento, los Incas peruanos hubiesen accedido a la siguiente fase, incluso más que Argentina si en definitiva lo consigue, pero de goles y triunfos va la cuestión.

El abrazo de los clasificados

Con el pasaporte a la siguiente fase prácticamente asegurado, el partido entre daneses y galos parecía un armisticio firmado entre dos Grandes Maestros de la élite del ajedrez luego de 12 movimientos de una Apertura Francesa.

Pocas ocasiones a gol, sin mucho desgaste o presión en el medio campo, y desde el banquillo, los timoneles de una y otra escuadra se dedicaron a darle descanso a varias de sus piezas claves, pensando en los cruciales partidos de eliminación en octavos de final, a donde se asegurarog los de la Galia (7 ptos) y los nórdicos (5).

Pese al dominio francés (62-38%), y sus mayores ocasiones de gol (11-5), los daneses se plantaron nuevamente con seriedad en defensa, y buscando contragolpear, pero sin esas ganas de cuando te sabes pendiendo de un hilo.

Así se consumió el tiempo en el estadio Luzhniki moscovita, ante la presencia de 78 011 aficionados que al igual que este cronista, se quedaron con las ganas de ver una demostración de fútbol de mayor calidad.

De hecho, los hinchas franceses esperan más de un elenco que si quiere verdaderamente responder a su

condición de favorito pre-competencia y alcanzar al menos las semifinales, debe ganar en intensidad y efectividad goleadora.

Para Dinamarca, el aplauso de haber extendido a 18 su racha de partidos sin conocer la derrota, aunque en lo personal considero que ante Croacia y su medio campo mágico, verán su fuerte inexpugnable caer.

El orgullo Inca en un adiós redentor

“Este triunfo es para nuestra gente y para Jefferson. Tenemos el próximo año un nuevo desafío en la Copa América de Brasil. Demostramos que Perú puede jugarle de igual a igual a cualquiera”.

Con esas palabras del ariete Paolo Guerrero quiero iniciar este resumen. Las comparto, especialmente por el hecho de que Perú se despidió de Rusia con la estampa sólida del guerrero Inca.

La Blanquirroja no lograba ganar un partido de Copa Mundial desde 1978. Hace 40 años. Entonces se impuso a Irán por 4-1, pero ahora en suelo ruso demostraron que pueden plantarle cara al que más. Lo hicieron ante Dinamarca, repitieron esa dosis de buen fútbol ante Francia, pero en definitiva los hombres de Ricardo Gareca no se encontraron con la sonrisa, hasta el duelo del ocaso, ya con el boleto de regreso al Cuzco, pesando en sus botines.

La redención es válida, no bajar la guardia y continuar exhibiendo categoría en su juego, otro tanto. Los goles de André Carrillo al minuto 18, (considerado hombre del partido) y en quien seguro muchos clubes de nivel se interesarán en el futuro inmediato; y de Paolo Guerrero (51) significan un bálsamo para el elenco, que sin controlar el balón, fue mucho más vertical y quirúrgico en dos de sus cuatro oportunidades de cara al arco rival.

Todo lo contrario le sucedió a los kangaroos. Se deshicieron en esfuerzos, pero la pólvora nuevamente salía humedecida y sus disparos (14, dos entre los tres palos) no lograron hacer blanco en las redes contrarias. Adiós como había sucedido como hasta ahora, para Tim Cahill. Su último partido en Copas del Mundo, con 38 abriles, lo atestiguó la arena Fisht Olympic de Sochi, y 44 073 fanáticos del más universal.

Ese fue el rostro de los duelos matutinos este 26 de junio, yo festejo mi cumpleaños entre gambetas, palabras, goles… álgebra de cruces y expectación.